

La historia de Germelle: Enfermedad de Células Falciformes

Estas se llaman cuentas de valor. Es un recuerdo visual de los procedimientos que tuvo nuestro hijo Germelle, y de todos los hitos que logramos. Fue duro, porque estaba muy enfermo.

Las cuentas amarillas son estadías en el hospital. Las cuentas rojas indican cuántas veces necesitó transfusiones de sangre. Esta blanca transparente es la quimioterapia. Afectó a todos en casa.

Fue una jornada, una larga jornada, y lo logró. Es una sensación de felicidad, y sé que él está feliz. Me sorprende lo que ha logrado. Su enfermedad de células falciformes era severa. Causa dolor severo. Era dolor constante, puñaladas, pellizcos. Era como siempre recibir golpes con un bate.

Los primeros tres años de su vida fueron muy duros. Hacíamos todo lo posible para ayudarlo y que no fuera hospitalizado, y tendría una crisis de dolor tras otra. Era muy duro para nosotros como familia, que uno de nosotros estuviera en el hospital, el otro en casa con los hijos. Él se perdió de tanto.

No podía hacer cosas normales. Llevé a los otros niños a la granja de calabazas. Iríamos al parque de agua y no podía ir. También faltó mucho a la escuela porque gripes comunes para nosotros serían algo serio para él.

Tuve que investigar varias cosas porque su salud iba en decline. Y busqué trasplante de médula ósea, y se lo mencioné a su hematólogo. Nos conectó con un equipo de trasplantes. Empezamos a buscar compatibilidad de un donante para él.

Terminé siendo el donante de mi hijo. El proceso son inyecciones de Neupogen, y hace que su cuerpo produzca médula adicional. Me apliqué una inyección en el estómago y solo recuerdo haber sentido dolor. No hay alivio en ello.

Era algo irritante. Estaba perdiendo el cabello, y luego con la quimio, su piel empezaba a arder. No quería hacer FaceTime, no quería que lo viera la enfermera, ni visitantes. No sabía lo que era la depresión, pero yo veía las señales.

Viéndolo pasar por muchos días enfermo, me sentí con arrepiento, pero tenía mucho apoyo de las enfermeras. Mis padres lo iban a visitar. Todos querían ir al hospital. Todos querían quedarse con él. Lo llamaban constantemente. Mi hija mayor, cada vez que se enfermaba, siempre iba al hospital. Pasaba la noche con él. Haría cualquier cosa para darle consuelo.

Cuando ví como perdió el cabello Germelle, decidí cortarme el mío, sabía que esto lo haría sentir mejor, y así fue. Recuerdo sentirme abrumada, porque llegó a la casa con 16 pastillas, y cuánto más se alejaba del trasplante, le retiraban el medicamento.

Recuerdo que su doctor tomó la decisión de quitarle los medicamentos, y pensé “hemos avanzado un largo camino.” Sé que tomé la decisión correcta para mi hijo. Cuando le dije que podía regresar a la escuela y estaba emocionado con algo tan sencillo.

Al ver a los compañeros que no había visto por dos años. Estaba feliz. Nosotros estábamos contentos por él. Era bonito verlo interactuar con niños pequeños de nuevo. Ahora hace lo que no podía hacer antes.

La historia de Germelle: Enfermedad de Células Falciformes

Grita, corre en la casa, hace ruido. Tiene más energía, está más emocionado por la vida. Mi consejo sería el hacer tu propia investigación y se un representante sólido para tu hijo. Siempre sé fuerte y valiente. Debes de superarlo.